

## Atienza de los Juglares

---

Y don Marcelino Martín, más que como Alcalde como amigo, recibió a don Miguel de Unamuno uniéndose al recibimiento otro de los renombrados intelectuales de la capital alcarreña, el catalán Miguel Bargalló Ardevol, profesor de Historia en Guadalajara, militante en las filas socialistas, al igual que don Marcelino, y concejal en el Ayuntamiento de la ciudad además de vicepresidente de la Comisión Gestora de la Diputación provincial, presidida por el briocense Enrique Riaza Martínez, cuando don Tomás Blánquez, de tan grata memoria, era su secretario.

Ambos tres, don Marcelino Martín, don Miguel Bargalló y don Enrique Riaza, en unión de don Miguel y dos o tres personajes más, salieron desde Guadalajara, camino de Atienza, en las primeras horas del sábado 30 de agosto. Tres o cuatro horas después de la salida se encontraban en la hidalga villa, que poco o nada tenía que ver con la actual, entonces ruina de los tiempos y hoy estampa para tiempos mejores. Curiosidades del destino, si años atrás, cuando don Ramón Menéndez Pidal llevó a cabo el mismo viaje fue acompañado por Luciano Más Casterad, que en la primera ocasión comenzaba a medrar en la política provincial, en esta segunda don Luciano, que continuaba medrando en la política provincial, no pudo acompañar a los expedicionarios por motivos, más que culturales, ideológicos, ya que a la comitiva llegada desde Guadalajara se unió en Atienza su entonces Alcalde republicano, don Gregorio Gallego, quien había derrotado en las urnas, precisamente, a don Luciano Más. Un don Luciano Más Casterad que fue, por espacio de casi treinta años, diputado por el partido de Atienza, en la diputación provincial y el Congreso de los Diputados, y que tan sólo pudo ser Alcalde de la villa por unos pocos meses.

En Guadalajara don Miguel de Unamuno fue saludado por los más destacados militantes socialistas, y lo mismo sucedió en Atienza, donde por la villa lo guiaron en su búsqueda de las huellas del Cid a más de don Gregorio Gallego, don Doroteo Cabellos Esteban, que lo sucedería poco tiempo después en la Alcaldía, y un joven concejal de los que por entonces animaban la vida cultural atencina, Juan Benito Arribas Hijes. El todopoderoso Juan Asenjo Landeras había fallecido diez años atrás. De Atienza marcharon a Miedes, desde donde los atencinos regresaron a su villa, continuando la expedición, por tierras sorianas, llegando hasta Gormaz.



Hasta Gormaz, llegó en la ocasión Miguel de Unamuno, tras los pasos del Cid